Díaz-Canel: la identidad, antídoto para la plataforma colonizadora

09/07/2019

La identidad, vista como la forma de enfrentar la plataforma colonizadora de las grandes industrias culturales, fue destacada hoy por Miguel Díaz-Canel Bermúdez, presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, durante las sesiones de las Comisiones de Trabajo de la Asamblea Nacional del Poder Popular (ANPP).

El mandatario señaló que todos los actores sociales involucrados en la formación del público, es decir, los medios de comunicación y las instituciones educativas y culturales, deben mostrar un comportamiento elevado en materia de valores.
Cuando eso se logra, explicó, el público se sensibiliza, presenta una mirada crítica ante la realidad y actúa con coherencia, y eso solo alcanza cuando se tiene un sentido pleno de la identidad.

Las declaraciones del dirigente cubano tuvieron como contexto la presentación del informe a los diputados que rendía cuenta sobre el cumplimiento de la política cultural en la programación de la radio y la televisión, con énfasis en el ejercicio de la crítica artística y literaria como formadora del gusto estético en la población, tema presentado por funcionarios del Instituto Cubano de Radio y Televisión (ICRT).

Se destacó que la televisión transmite unas 70 mil horas anuales y que presenta los eventos culturales de mayor trascendencia con altos niveles de aceptación; al tiempo que la radio emite unos 550 programas y que regula sus propias líneas de programación.

Las críticas se concentraron en el anquilosamiento en algunas zonas de la creación, como la programación para niños y jóvenes y los mensajes promocionales; la difusión de una pseudocultura musical; inconsistencias en la

promoción de la riqueza cultural de los territorios y falta de intencionalidad en la crítica cinematográfica, artística y literaria.

También se dijo que hay una insuficiente superación de los colectivos de realización, inestabilidad en el cumplimiento de los horarios en la televisión y una débil utilización de las investigaciones sociales en la evaluación de la factibilidad, calidad e impacto de la programación.

Como proyecciones, se refirió el interés por expandir la radio por los municipios donde no funcionan emisoras, elevar la explotación de las tecnologías de la información y la comunicación, priorizar los procesos de preservación y socialización del patrimonio audiovisual, e incrementar la calidad de la difusión y promoción musical.

De igual forma, trascendió el objetivo de generar una mayor cantidad de propuestas dirigidas al desmontaje de las matrices de opinión y a hacer que la radio y la televisión se reconozcan por su práctica oportuna, dialógica, creativa y de sentido público.

La diputada por La Habana Digna Guerra, comentó que, aunque los coros forman parte de la riqueza cultural del país y muchos de ellos son subvencionados por el Estado, tiene todavía poca presencia en la televisión.

Por ello, pidió que los directores los tengan en cuenta y que busquen alternativas para que se ajusten a los perfiles de la programación actual.

Otros diputados solicitaron que haya una mayor visibilidad de los temas culturales y del movimiento de artistas aficionados, y de crear un espacio para difundir el quehacer investigativo de los científicos cubanos.

Abel Prieto, diputado por Pinar del Río, destacó la necesidad de que exista una coherencia entre la política cultural y la programación, y que ello esté acompañada por la formación de un espectador crítico que sepa distinguir entre lo culto y banal.

La indecencia y la banalidad se combate con cultura; no con una elitista, sino con instrumental crítico. Hay que ser coherentes en las políticas culturales para defender a la Revolución Cubana de la estupidez y crear personas cultas y libres, sentenció.

El diputado y Presidente de Honor de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, Miguel Barnet, pidió que haya una mayor revisión de los contenidos que se publican en la televisión, para evitar que sean transmitidos mensajes contrarios a los principios de la Revolución.

Mientras, el diputado por La Habana Jorge Gómez, refirió que el gran reto de la televisión es, en medio de los recursos limitados, de su vocación de servicio público y sin anunciantes, poder competir con medios de circulación de contenidos como el paquete semanal e internet y ser tan seductora como ellos.

El presidente de ICRT, Alfonso Noya, prometió trabajar en base a las recomendaciones y de acomodar los intereses en las horas de programación, lo es cual es imposible si no se aglutina el talento de la radio y la televisión.